

Jueves, 30/7/2009

El Reino de los Cielos se parece a la red que echan en el mar

I. Contemplamos la Palabra

Exodo 40,14-19.32-36

Moisés hizo todo ajustándose a lo que el Señor le había mandado... construyó el santuario, colocó las basas... montó la tienda sobre el santuario... colocó el documento en el arca...

Mateo 13, 47-53

Dijo Jesús a la gente: "El Reino de los Cielos se parece a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando está llena la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y a los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo...¿Entendéis bien todo esto? Ya veis, un letrado que entiende del Reino de los Cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo".

II. Compartimos la Palabra

- **Felices los que encuentran en ti su fuerza**

El corazón humano no se sacia fácilmente. El salmista , que conoce bien el corazón del ser humano, expresa muy vivamente su anhelo de Dios: "Mi alma se consume y anhela...los atrios del Señor..."

Dios puso en el corazón de su criatura una semilla de sí mismo, lo hizo por Él y para Él. El verdadero santuario, el auténtico atrio del Señor es el corazón del ser humano: Dichosos los que viven en tu casa," Dichosos los que viven desde dentro, los que encuentran en Ti su fuerza, los que descubren el Reino en lo más profundo de sí mismos.

- **El Reino se parece a una red**

El Reino es el tema de Jesús y el hilo conductor de su predicación pero, nunca explica con precisión su contenido. Muchas de sus parábolas empiezan mostrando su interés porque conozcamos ese Reino.

Nos dice: " El Reino se parece...El Reino es semejante... El Reino es como..." Jesús , en su enseñanza, se acomoda al público que tiene ante Él. Habla de Dios desde el hombre y la mujer que le escuchan. Atrae su atención porque les habla con belleza y sencillez de lo que ven todos los días: de los campos, de las flores, de las semillas, de las redes que lanzan para pescar y recogen toda clase de peces.

Las parábolas de Jesús son una invitación a ver la vida en profundidad, a vivir atentos intentando desentrañar el mensaje que se nos ofrece.

Hoy, en el texto de Mateo, se compara el Reino con una red que echan en el mar y que recoge toda clase de peces, buenos y malos. En la gran red del Reino cabemos todos. El Evangelio de Jesús, su mensaje de salvación es para todos, pero el don de la libertad también es para todos y podemos aceptar el Reino o rechazarlo.

Las parábolas de Jesús son implicativas. Nos invitan a entrar dentro de ellas y tomar posición con libertad.

Aunque Dios tenga la iniciativa en la salvación de la historia, el ser humano no debe ser un elemento pasivo sino que activamente ha de buscar el Reino. Sólo Dios sabe lo que hay de verdad en el corazón y en la vida de cada uno.

El Reino de Dios es amor, justicia y plenitud. Lo antiguo y lo nuevo pueden ayudarnos a llegar a Él. Optar por el Reino implica buscar y transmitir estos valores y no siempre es fácil.

Hna. Belén Eslava Vizcay

Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

[Enviar comentario al autor](#)

(con permiso de dominicos.org)